



Los medios y Francia

Algunos medios de comunicación están actuando como partidos de oposición al nuevo gobierno con un lenguaje cada vez más insolente e irrespetuoso. En el abordaje de este tema hay que hacer siempre una diferenciación: no se puede equiparar a un o una periodista que trabaja por un salario quincenal o mensual, con los dueños de los grandes medios de comunicación, que son al mismo tiempo los propietarios de las más grandes empresas y grupos financieros. Tampoco se puede confundir la mentira y la desinformación con la libertad de prensa. Algunos comunicadores estipendiados y carentes de ética, creen que, cuando se cuestiona su forma parcializada de hacer periodismo se está atacando es a la democracia. ¡Qué desproporción y qué manera tan absurda de santificar lo que no es periodismo! Esa democracia *sui generis* y antojadiza se escandaliza cuando crece la audiencia de los medios alternativos. Entonces, ¿de qué clase de democracia están hablando? Ojalá pudiéramos conocer la otra verdad, la de los alternativos, que no cubre todo el territorio de la patria porque no tienen el dinero que exige la tecnología. Qué falta hace democratizar la propiedad de los medios de comunicación para acceder a la verdad pura y limpia, y sobre todo, para liberarnos de las cadenas de la esclavitud mental.

Duele ver como el periodismo de la derecha, incendia al país con sus diatribas brutales a través de los micrófonos. ¿Qué de malo tiene que un gobierno quiera sacar adelante unas reformas progresistas que beneficien en algo al pueblo? Si alguien levanta la voz a favor de las pobrerías es tiroteado con palabras de fuego. Allí sólo se destaca la visión y la preocupación de las castas opresoras por las ganancias, los contratos, las importaciones y las fluctuaciones del dólar.

El racismo contra la vicepresidenta negra Francia Márquez que se ha levantado como una jauría rabiosa de micrófonos, que quiere destrozarla a dentelladas, es una miseria humana que incita a la solidaridad.

Debemos sentirnos orgullosos de tener una persona de color negro en un alto cargo del Estado. Falta tener un representante de los pueblos indígenas. Ya es hora que los antiguos esclavos que llegaron encadenados desde África y los "naturales" que, fueron relegados a la servidumbre por su piel cobriza ancestral, sean tratados con respeto y dignidad. Que no se olvide que en las comunidades negras y pueblos indígenas todavía quedan rebeldes contra la opresión descendientes del negro Benkos Bihojó y de la cacica La Gaitana.

Este racismo maldito y vergonzoso viene desde la colonia y lo propagó Santander cuando, desobedeciendo la orden del Libertador de no invitar a nuestros arreglos internos a los Estados Unidos, ni a Inglaterra y otras potencias al Congreso de Panamá, lo primero que hizo fue convidarlos, mientras omitió invitar a Haití con el argumento de evitar el "qué dirán" los rubios esclavistas europeos si llegasen a ver en Panamá a descendientes del negro Petión, presidente de Haití, que había apoyado el proyecto libertario de Bolívar con dinero, buques, armas y soldados.

Estados Unidos que, en ese entonces mantenía bajo la más inhumana esclavitud a más de 2 millones de negros no se avergonzaba de autoproclamarse "democracia".

FARC-EP
Segunda Marquetalia
Mayo 12 de 2023

